



Arquidiócesis
de Tlalnepantla
Tierra de en medio

Mujeres en la Biblia

Ficha 9

Susana



Oremos así

Oh, Señor Jesucristo, que antes de ascender al cielo prometiste enviar al Espíritu Santo para terminar tu obra en las almas de tus apóstoles y discípulos, dignate concederme el mismo Espíritu Santo para que perfeccione en mi alma la obra de tu gracia y amor. Amén.

Entremos

Dos verdades y una mentira

Pasarán al frente algunos de los jóvenes, ellos dirán en voz alta dos verdades y una mentira de su persona, todos los demás tratarán de averiguar cuál de las afirmaciones que hace su compañero es la verdadera. ¡Veamos que tanto conocemos a nuestros hermanos!

Cada uno de los que pasaron al frente pueden dar su punto de vista sobre cómo se sintieron haciendo la actividad.

La actividad los ayudará a familiarizarse con el personaje bíblico de quien hablaremos hoy.

Conozcamos a

¿Conoces la historia de Susana?

En el libro de Daniel podemos encontrar esta maravillosa historia. Susana era una mujer muy hermosa, de conductas intachables y temerosa de Dios, esposa de un hombre muy rico llamado Joaquín quien tenía una casa con un gran jardín en donde la gente, junto con dos viejos que eran los jueces, se juntaban a hacer litigios. En dicho jardín, Susana tomaba baños cuando ya todos se habían ido y quedaba en la comodidad de su privacidad.

El pensamiento de los viejos se pervirtió y sus ojos se desviaron ocasionando que comenzaran a ver a Susana con deseo y lujuria, lo que ocasionó que la intentaron tomar por la fuerza, amenazándola con acusarla de adulterio si no accedía a la petición de aquellos ancianos. Susana optó por abrazar su dignidad y confianza en el Señor. Los dos ancianos llenos de furia levantaron falsos en su contra y trataron de destruir su reputación; Susana oró en ese momento a Dios con todo su corazón y Él la escuchó mandando a Daniel quien es el encargado de evidenciar la calumnia de aquellos dos ancianos.

Saboreamos la palabra

Haz un espacio de oración, en él escucha atentamente la historia de Susana (Dn 13 1 - 64) y reconoce la actitud de los personajes. ¿Cómo se comportan los ancianos después de haber sido descubiertos? ¿Susana perdió la confianza en el Señor? ¿Cuál fue la actitud de Daniel ante la acusación que se le hacía a Susana?

Aprendamos de

En este texto podemos notar tres actitudes muy importantes que no podemos dejar pasar; en primera, la actitud de los viejos que, dejándose llevar por los pensamientos, desvían su mirada de su función, es decir, a ellos les correspondía hacer que la justicia se cumpliera y cuando se dejaron corromper, lo que hicieron fue todo lo contrario. Así nosotros, nuestra mirada debe de estar enfocada en Cristo, porque cuando lo dejamos de mirar el pensamiento se corrompe con el mundo y la vista se va lejos de Dios.

La segunda actitud por resaltar es, sin duda, la de Susana, aquella mujer que no se deja vencer ante un panorama aparentemente cerrado, ella resplandece aun sin salida y se abandona sinceramente a Dios, clama al Señor en su dificultad, pero no hay que olvidar que su vida había sido recta y siempre temerosa de Dios. ¿Qué nos quiere decir esto? El cristiano no debe de orar únicamente en los momentos de dificultad, sino en todo momento, se debe abandonar a Dios y confiar plenamente en su amor y su misericordia.

Por último, la actitud de Dios que, al escuchar a Susana, inmediatamente pone frente a ella la justicia en manos de Daniel y se mira la respuesta que Dios tiene para sus hijos, oportuna, verdadera, inquebrantable y siempre misericordiosa. Dios nunca negará su ayuda a aquellos que lo invocan con sinceridad.

Reflexionemos

Nuestro padre nos hace el llamado a depositar toda nuestra confianza en Él, a no dejarnos llevar por la calumnia, ni la mentira y como Susana, dar testimonio intachable de hijos de Dios.

- * ¿Qué te enseña el personaje de Susana?
- * ¿Cómo das testimonio de tu fe en el Señor?
- * ¿Cómo reaccionarías ante una acusación falsa?

- * ¿Han presenciado alguna injusticia con alguno de tus familiares o conocidos?
- * ¿Por qué crees que Dios atendió a las suplicas de Susana?

Nos comprometemos

No hagas prejuicios sobre ninguna persona, recuerda que no todo acusado es culpable.

Reconoce a Dios en todos los que te rodean, en tu familia, en tu colegio, no quites los ojos de Él.

Cuando llegue un mal pensamiento, ora a Dios para que Él sea quien te muestre la verdad.

Dios nos ha mostrado a lo largo de la historia que es justo, y puesto que nosotros tratamos de asemejarnos y acercarnos a Él debemos actuar de igual manera y reconocer nuestras equivocaciones, no señalar o acusar a nadie sin que la verdad esté de por medio, recuerda la frase del santo Evangelio de san Juan; *Aquel que no tenga pecado, tire la primera piedra* (Jn 8, 1-11)

Nos vemos

¡Oh, Jesucristo Justo y Divino Juez!, favoréceme en toda clase de angustias y aflicciones, lances y compromisos y haz que al invocarte y aclamar al imperio de tu poderosa y santa voz llamándote en mi auxilio, las prisiones se abran, las cadenas y los lazos se rompan, los grillos y las rejas se quiebren, los cuchillos se doblen y toda arma que sea en mi contra se embote e inutilice. Ni los caballos me alcancen, ni los espías me miren, ni me encuentren. Tu sangre me bañe, tu manto me cubra, tu mano me bendiga, tu poder me oculte, tu cruz me defienda y sea mi escudo en la vida y a la hora de mi muerte.

¡Oh, Justo Juez, Hijo del Eterno Padre, ¡que con Él y con el Espíritu Santo eres un solo Dios verdadero! ¡Oh Verbo Divino hecho hombre! Yo te suplico me cubras con el manto de la Santísima Trinidad para que me libre de todos los peligros y glorifique tu Santo Nombre, Amén.